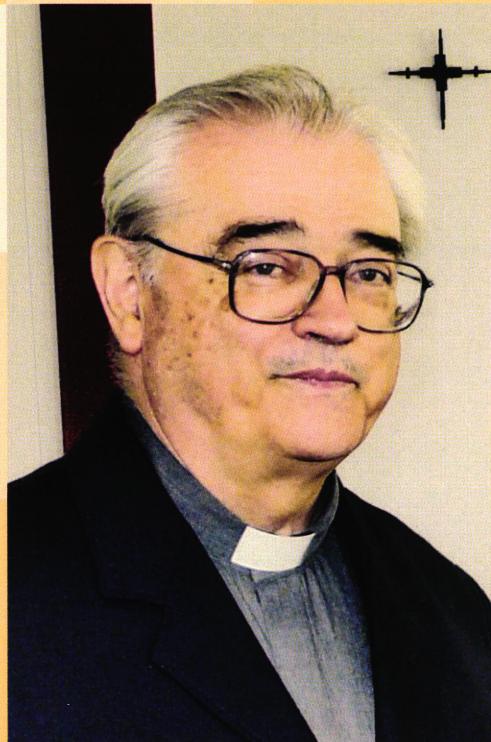


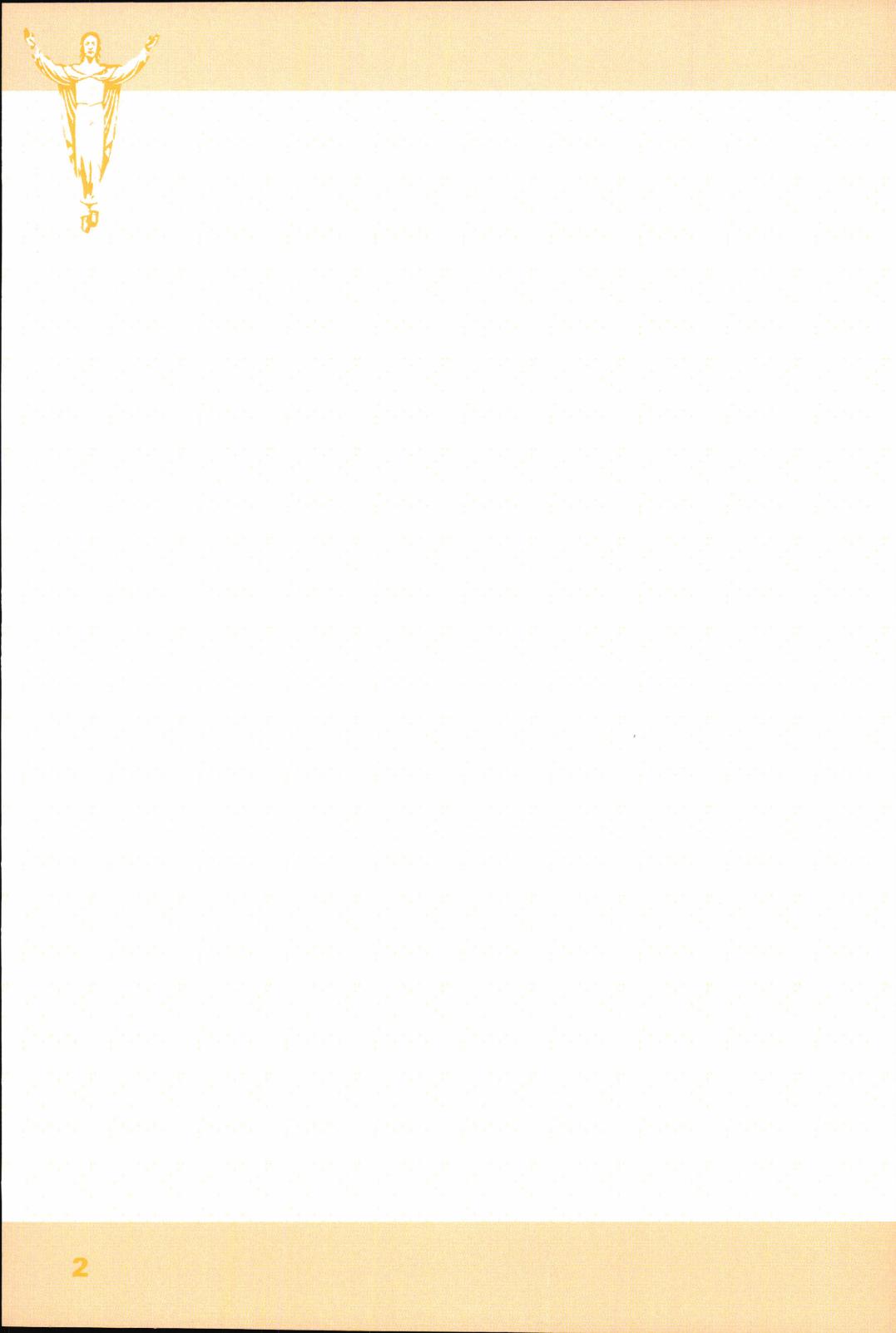
**Inspectoría Salesiana Mare de Déu de la Mercè**  
Comunidad Salesiana de Sant boi de Llobregat



# **JOSÉ MARÍA ECHARRI EGÚZQUIZA**

Salesiano sacerdote

Lekunberri (Navarra), 11 de septiembre de 1933  
Barcelona, 16 de marzo 2013





# José María Echarri Egúzquiza

Salesiano sacerdote

Queridos hermanos:

En nombre de la comunidad de la Casa Salesiana de Sant Boi de Llobregat os comunico que el día 16 de marzo pasó a la casa del Padre nuestro querido hermano JOSÉ M<sup>a</sup> ECHARRI EGÚZQUIZA, a los 79 años de edad, 62 de profesión religiosa y 53 de sacerdocio.

Después de cuatro operaciones de cáncer de colon sufridas en el transcurso de los cuatro años de su enfermedad, en la madrugada del día 16 de marzo fue internado en el Hospital de Bellvitge de Barcelona, a consecuencia de una fuerte hemorragia interna que fue imposible superar. Y a las 18.30 de ese mismo día moría sereno, tranquilo, sin ningún dolor y en la paz del Señor, como había transcurrido su vida.

*"Estoy muy contento y en paz, porque estoy en las manos del Padre bueno. Hágase su voluntad; siempre he procurado cumplirla y ahora no va a ser menos. Y doy gracias al Señor porque ha sido muy bueno conmigo a lo largo de mi vida. Y como ahora no puedo hacer otra cosa, estoy rezando mucho. San Juan Bosco y María Auxiliadora rogar por mí. Llevadme a la capilla a morir."*

Fueron unas de las últimas palabras de José-Mari en el hospital, instantes antes de morir. Palabras y sentimientos que fueron expresión de las experiencias de vida, de confianza y de paz en el transcurso de su enfermedad, según los testimonios que todos cuantos le tratamos pudimos experimentar.



La celebración del rezo de vísperas en el tanatorio el día de su muerte y la Misa funeral, celebrada en el Santuario de María Auxiliadora de Sarriá, fueron una manifestación de fe y esperanza en la vida eterna; testimonio admirable de reconocimiento de la Iglesia local; expresión de afecto y simpatía de muchas personas agradecidas a su trabajo pastoral; al delicado acompañamiento de las Comunidades Neocatecumenales de las parroquias de las Santas Juliana y Semproniana (Barcelona) y de Sant Vicenç dels Horts; y también, a la exquisita dedicación a la atención pastoral a los enfermos del Hospital de Viladecans.

La Eucaristía fue presidida por el Sr. Obispo de la diócesis de Sant Feliu de Llobregat, Mons. Agustí Cortés, acompañado por el P. Provincial, Don Ángel Asurmendi, el Secretario General de la diócesis, Mn. Joan-Pere Pulido, el Vicario episcopal de la Zona del Baix Llobregat, Mn. Anton Roca, y un gran número de sacerdotes salesianos y del arciprestazgo de Sant Boi;

## **Perfil biográfico**

José María Echarri Egúzquiza nace en Lekunberri (Navarra) el 11 de septiembre de 1933, en el seno de una familia de profundas raíces cristianas. La formaban sus padres Joaquín y Victoriana y cinco hermanos, Arantxa, Pedro, Juan, José María y Elena. Una familia sencilla, su padre carpintero y su madre, ama de casa. José M<sup>a</sup> se refiere a su familia con especial ternura: a su madre, que vivió 91 años, la define como una mujer trabajadora, con genio, de gran corazón, que vivía una fe sencilla y profunda.

En 1945, a los doce años de edad viene al Tibidabo para empezar sus estudios de latín con una "idea vaga de hacerme salesiano y sacerdote", diría él. Y entre 1946 y 1959 transcurren unos años en los que se consolida la llamada a la vida religiosa y sacerdotal. Unos nombres propios jalonen estos trece años:

- El Tibidabo y Sant Vicenç dels Horts, donde cursa sus primeros años de aspirantado; Martí-Codolar, donde hace el noviciado y profesa el



16 de agosto de 1950; Gerona, donde estudia los tres años de filosofía; y Alcoy (Alicante), donde hace el trienio, sus primeros años de experiencia educativa con los jóvenes; de nuevo en Martí-Codolar, donde seguirá los estudios de teología entre 1955-1959.

Estando precisamente en Martí-Codolar, cuando solo le quedaba medio año para ordenarse sacerdote, José M<sup>a</sup> recibe la noticia de la muerte de su padre a la edad de 59 años. El hijo del carpintero será ordenado sacerdote, el 29 de junio de 1959.

### **a) Sus años en Mataró**

Joven sacerdote, es destinado primero a Horta durante un año y después a la Comunidad y Obra salesiana de Mataró como profesor 1960-1970 y, posteriormente, 1975-1977.

El P. Joan Codina, director de la comunidad de Mataró en la actualidad, recogiendo a su vez testimonios de los hermanos de la comunidad y de personas que convivieron con José M<sup>a</sup>, resume de esta manera su testimonio de vida y misión:

*"José M<sup>a</sup> estuvo dedicado a la escuela Sant Antoni de Pàdua como profesor de matemáticas, como jefe de estudios y, durante una temporada, compaginó sus obligaciones académicas con los estudios en la universidad. Y se graduó como licenciado en Físicas. José M<sup>a</sup> reunía en su persona la bondad natural, la profesionalidad, el buen humor, el trabajo y el estudio y el compromiso con los pobres.*

*Una de las huellas más profundas que ha dejado en Mataró fue su trabajo en el naciente barrio de La Llàntia. Allí subía cada domingo a trabajar con los vecinos. Se quitaba la sotana y a pico y pala se prestaba para lo que hiciera falta: cavar zanjas, levantar paredes de casa particulares y del Centro Social, cuyos locales aún hoy lo recuerdan con una placa que lleva su nombre, en la resolución de las necesidades humanas, materiales y espirituales. Fue el asesor e impulsor de la Asociación de Vecinos. Supo unir a las personas*



*en torno a un proyecto de barrio y con su ministerio sacerdotal contribuyó decididamente a la formación de la comunidad cristiana. Ésta empezó a caminar en un barracón, que era a la vez local para la celebración de la eucaristía, para las asambleas vecinales y para las fiestas populares. El barrio ha crecido y goza de servicios públicos y religiosos como los otros barrios de la ciudad. La Iglesia, que sin duda fue un sueño para José M<sup>a</sup>, está dedicada a San Juan Bosco.*

*En la Llàntia recuerdan a José M<sup>a</sup> con enorme gratitud, tan enorme que han inmortalizado su figura con uno de los "gigantes" del barrio: El "gigante del pare Echarri", que lleva en una mano la "llàntia" y en la otra la pala. Allí tiene familias con quienes ha mantenido siempre una amistad muy profunda y hoy lloran su muerte."*

## **b) Sus años en las Escuelas Profesionales de Sarriá**

Las Escuelas Profesionales de Sarriá fueron su lugar de trabajo y misión, durante 25 años, del 1977 al 2002.

Los directores de comunidad y de las escuelas profesionales lo presentan como un buen profesor de Matemáticas y Física, pero, sobre todo, como un buen consejero en la toma de decisiones por su realismo y su visión profesional.

Sabía mantener contacto humano y profesional con los alumnos, con los profesores, con responsables de empresas. Estaba atento a las publicaciones de las distintas especialidades. Gustaba de visitar ferias, exposiciones tecnológicas y otros centros, donde observar y aprender. Supo, como director técnico, orientar las distintas profesiones. Impresores, electricistas, mecánicos, informáticos, electrónicos, administrativos encontraban en él el consejero que sabía en cada momento orientar la escuela.

Su presencia en el día a día era una gozada. Además de sus clases, se le veía pasear por los departamentos, saludar a profesores,



interesarse por sus trabajos, conversar con los escultores, darle al torno de madera, discutir con quien le pinchaba o con quien él provocaba, aconsejar. Un buen consejero y un mejor compañero.

Tenía una especial debilidad por el Departamento de Artes de la Madera, pues sentía gran afición por la escultura y la talla. No faltó nunca a las celebraciones por la festividad de San José- este año la celebró ya en el cielo-, a la fiesta familiar en algún lugar rural a propósito, donde todos pudieran disfrutar de un día de campo, salesianos, profesores, alumnos del departamento y sus familias.

El dirigió en la escuela profesional toda la informatización y dirigió los cambios obligados por las nuevas tecnologías. El desarrollo de la escuela profesional y el inicio de la escuela universitaria fue fruto de la colaboración de muchas personas. Y José M<sup>a</sup> puso mucho de su parte.

### c) Sant Vicenç dels Horts – Sant Boi de Llobregat

En el 2002 José-Maria regresa a Sant Vicenç dels Horts. El hablaba del “retiro” de Sant Vicenç. No se jubiló nunca. Fue un retiro muy activo. Supo dejar en su momento la docencia y el ajetreo de los colegios para dedicarse a una función más espiritual y parroquial. Adscrito a la parroquia y comunidad cristiana de Sant Baldiri de Sant Boi de Llobregat, ejerció su ministerio sacerdotal, en los tres lugares de culto de aquella parroquia: Sant Baldiri, la Llar Sant Josep y el Colegio de las Hermanas Vedrunas, según le indicara su rector. Ejerció su ministerio con entusiasmo y alma pastoral hasta el último momento, con las limitaciones propias de su salud en estos dos últimos años.

Y como siempre disponible, aceptó ser capellán del Hospital de Viladecans. Él, que ante una gota de sangre o un análisis caía al suelo desmayado, supo sobreponerse y hasta el día anterior a su muerte, allí fue para animar y confortar a sus enfermos y



comunicarles su experiencia y decirles que se estaba muriendo. Lo decía con la sonrisa en los labios, con la paz en el corazón, con el buen humor que siempre le ha caracterizado: “*no tengo colesterol ni azúcar, pero tengo cáncer y me estoy muriendo.*”

En nuestra parroquia de María Auxiliadora animaba el grupo de la Asociación y los jueves Eucarísticos. Y todos le recuerdan con gratitud por su buen ánimo, testimonio de espiritualidad y serenidad en la enfermedad. El P. Joan Faner, responsable de la animación inspectorial de la Asociación de María Auxiliadora nos decía: *José María, entre otras muchas cosas, fue un gran devoto de María Auxiliadora, asistiendo, a pesar de su enfermedad, a las reuniones del ADMA hasta el último momento. Seguro que María Auxiliadora habrá acogido en el cielo con mucha alegría a este mocetón navarro, que transmitía serenidad, espiritualidad y buen humor.*

### **Su testimonio ante la enfermedad.**

Todas las personas de Sant Boi y de otras partes que, personalmente o por escrito, nos han manifestado su cercanía y condolencia con ocasión de la muerte de José M<sup>a</sup>, nos expresaban cómo les había impactado el testimonio de su vida, principalmente ante el proceso de su enfermedad. Nos decían:

*“José María ha sido para todos nosotros un ejemplo de paz y tranquilidad ante un hecho inevitable; un ejemplo ante la enfermedad y su proceso, llevado de forma admirable con fe y una serenidad que tenía su fuerza en Dios”;*

*“Nos quedamos con el recuerdo de su paz, de la bondad de su persona y del testimonio que nos ha dado a todos, haciendo frente de una manera serena y excepcional a su enfermedad”;*

*“Veo su cara y su semblante sereno y cercano; en varios momentos tuve el placer de disfrutar de su semblante tan especial, su sabiduría, sus bromas; hace unos días pude compartir con él y con la comunidad la comida de un jueves y me quedo con aquel especial recuerdo y también con el de hace dos semanas entrando en la recepción de la*



*escuela saludándonos y haciendo bromas... ”*

Salvador Molas, que con ocasión de los encuentros y momentos intensos vividos con él en el camino neocatecumenal pudo vivir todo el proceso de su enfermedad, nos refiere la experiencia de aceptación y de fe de José M<sup>a</sup>:

*“A raíz de su enfermedad nos ha mostrado siempre una cara de confianza, de testimonio de la aceptación de la cruz de su enfermedad como venida del Padre que le daba lo mejor para su historia. José M<sup>a</sup> ha sido para nosotros una ayuda para aumentar nuestra fe al ver que aceptaba la enfermedad con una gran paz, que transmitía siempre y por cualquier lugar donde iba.*

*Era ya una costumbre que al final de la Eucaristía que celebraba con nosotros, antes de la bendición nos dijera: sentaos, y como sé que queréis saber cómo sigo de mi enfermedad... y nos relataba su situación muy detalladamente.”*

El mismo José M<sup>a</sup> deja escrita su actitud ante la enfermedad en una carta que envió por correo electrónico a muchos de sus amigos, el 17 de diciembre de 2010, mientras se reponía de la cuarta operación en la residencia “Mare de Déu de la Mercè de Barcelona”. Después de describir minuciosamente todo el desarrollo de su enfermedad, de las operaciones y de los tratamientos de quimio y de radioterapia, escribe:

*“Yo pido al Señor que me cure con la oración del leproso: “Señor, si tuquieres, puedes curarme; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.” Estoy contento porque el Señor me está dando una fuerza increíble. En ningún momento he perdido la paz, la serenidad y la alegría; y cada día doy gracias a Dios por el don de la vida tanto biológica como espiritual. A pesar de la enfermedad, la vida es un don maravilloso. Espero que la próxima sea una noticia más positiva.”*

La noticia definitiva y más positiva no la pudo comunicar a todas sus amistades, por correo electrónico, y es que ahora ya vive la Pascua en plenitud en la Casa del Padre bueno.



A todos nos ha conmovido ver cómo ha sabido vivir la enfermedad con la paz que reflejaba en su semblante. Ha sido para todos un testimonio de lo que sentía en la cercanía con el Dios bueno. El ha sabido vivir la vida de Dios en plenitud de entrega y vivir la muerte no como un final sino como una realidad abierta a la vida de Dios

### **Hombre de gran calidad humana**

El P. José Iriarte, Director de Comunidad y de las Escuelas Profesionales de Sarriá, mientras José M<sup>a</sup> formó parte de aquella Comunidad y Obra, y gran amigo suyo, nos escribe este testimonio de él:

*"Conversador atento y cordial, se relacionaba con personas de todas clases y condiciones. Rico en las virtudes de su pueblo, llevaba en su alma y en su corazón Lekunberri, a los pies del monte de San Miguel de Aralar. En su vida estaban sus montes siempre verdes, sus fuentes y sus caminos por los que gustaba pasear en sus vacaciones veraniegas siempre rodeado del afecto de su familia: hermanos, sobrinos, cuñados lo querían por su bondad, por su cercanía y se convertía tantas veces en referente."*

Gracias a su ofrecimiento y al de sus hermanos, la casa de Lekunberri ha sido también casa de muchos de quienes marchábamos gozosos para unos días de convivencia.

El día del funeral, una sobrina, en nombre de todos sus familiares, expresa así los sentimientos familiares para "el cura" de la familia:

*"No es fácil para nosotros, tu sobrinos, decir con palabras un adiós tan largo a un ser tan querido. Nos has acostumbrado a recibirte en tiempos de alegría, de descanso y de vacaciones. Has sido un regalo para tus hermanos, tus cuñados y tus sobrinos.*

*Eras el que nos enseñabas a hacer castillos de arena en los que vivía una bruja, el que se reía a carcajadas cuando gastaba una broma.*



*Ese que se asustó cuando perdió a sus sobrinos en el parque por quedarse dormido y volvió sin ninguno. El que se enfadaba con su cuñada porque no le hacía patatas fritas, pero obedecía a su hermana cuando le organizaba el itinerario de sus vacaciones.*

*Nos animabas a cantar en Navidad y cada nuevo año nos traías aquellas obras de arte de madera que decoraban tan bien nuestros hogares. Has estado presidiendo y celebrando con nosotros los mejores momentos: nuestras bodas, nuestros bautizos, nuestras fiestas... y también nos has ayudado a despedir a los que se han ido con un abrazo cariñoso para consolarnos.*

*Contigo, tío, hemos tenido la suerte de disponer del cura en casa. Nos has acompañado a nosotros y a nuestros amigos en tertulias donde siempre tenías algo interesante y filosófico que añadir, poniendo un poco de luz a nuestras confusiones.*

*Gracias a ti, hemos aprendido a amar a la Iglesia, y ¡cómo no! a María Auxiliadora y a Don Bosco. Nunca te olvidabas de traernos su calendario.*

*Por todo esto, TIO, y muchas más cosas, nos resulta muy duro despedirnos. Has luchado mucho y con mucho tesón para vivir, pero cómo tú decías "estamos en manos de Dios". Nos dejas un poco huérfanos. Nos dejas para ir con el Padre a su casa, tu casa de ahora en adelante.*

*Sabemos que te gustaría que agradeciéramos a la comunidad Salesiana de Sant Boi y a toda la Familia Salesiana, sus atenciones en todos estos años, y a las comunidades neocatecumenales, su acompañamiento.*

*Gracias también a todos los hoy aquí presentes por asistir a esta despedida y por vuestras oraciones. GRACIAS TIO."*

Todavía en el Hospital, horas antes de morir, recordaba y hablaba de la familia con cariño "unos sobrinos están hoy en la Javierada y mañana



se reúnen todos los sobrinos con sus familias para hacer fiesta, como hacen todos los años". Llevaba a sus hermanos, Arantxa y Juanito, cuñados y a todos sus sobrinos en el corazón.

## Perfil espiritual y apostólico

Por encima de todo fue un hombre de Dios. ¡Cuántas cosas nos podrían contar los cursillistas de Mataró, Argentona y Badalona, a quienes ha acompañado durante decenas de años en sus reflexiones, presidiendo sus eucaristías, dando charlas, estando cercano a todos ellos. Y los neocatecumenales. Días y largas noches disponible para predicar, confesar, rezar, transmitir la palabra de Dios. Jamás un no aún cuando a veces acabara cerrando sus ojos cansado y medio dormido.

José Mari siempre tuvo un alma pastoral y apostólica. Fue en Sarriá donde conoció el Camino Neocatecumenal, que empezó en el año 1979 y terminó en el 2000, con la renovación del bautismo. En la actualidad formaba parte de una Comunidad neocatecumenal de la parroquia de las Santas Juliana y Semproniana de Barcelona e igualmente estaba a disposición de las comunidades de la parroquia de Sant Antoni de Pàdua de Sant Vicenç dels Horts. Y como manifiestan los miembros de las comunidades neocatecumenales, tenía por encima de todo un corazón salesiano.

El responsable de las Comunidades neocatecumenales de la parroquia de las Santas Juliana y Semproniana de Barcelona, nos ha transmitido este testimonio:

*"Actualmente somos la tercera comunidad de las Santas Juliana y Semproniana y llevábamos con José María 32 años, ha seguido con nosotros toda la iniciación cristiana del Camino Neocatecumenal desde las primeras catequesis recibidas en la Parroquia de María Auxiliadora desde octubre hasta diciembre de 1980, pasando por todos los escrutinios como cualquier hermano de la comunidad hasta la finalización del Camino en el año 2000 y siguiendo con nosotros, eso sí, siempre teniendo clara su vocación y espíritu salesiano. Y*



desde su llegada a Sant Vicenç dels Horts y posteriormente a Sant Boi de Llobregat, hemos notado en José M<sup>a</sup> un cambio sustancial como sacerdote y como presbítero. Las homilías, en el hospital de Viladecans, donde asistíamos a su misa, eran realmente expresión de sus vivencias de fe ante la Palabra de Dios.”

## **Hombre de gran calidad salesiana**

¡Cuántos testimonios podríamos aportar de la gran calidad salesiana de José M<sup>a</sup>! Éstas son algunas de las expresiones de los que se han manifestado:

*José María reunía en su persona la bondad natural, la profesionalidad, el buen humor. Fue una persona de gran calidad humana, preocupación educativa y social y espíritu religioso y sacerdotal en la vida de comunidad y un hermano de comunidad. (Joan Codina)*

*En Comunidad, José María era el vicario perenne; hermano entrañable y de buen humor; conversador empedernido y siempre interesante; atento a los hermanos sin verse exento de despistes que contribuían a dar color a la vida; religioso ejemplar; animador de sobremesas, “cuenta chistes y sobremesas” y cantor empedernido que llenaba el espacio con su potente voz. Un regalo. Como regalo fue para cuantos tenían relación con la comunidad –muchos padres y antiguos alumnos entre ellos- (Joan Lluís Playà),*

*Una persona sencilla, alegre y cordial en el trato con los hermanos de comunidad, con los alumnos y los profesores seglares. Con el mismo entusiasmo y competencia hacia una celebración religiosa como daba clase de Física o Matemáticas o repartía regalos a los hermanos, revestido de rey Mago.*

*Contrastaba su corpulencia de “chicarrón” del Norte con su sencillez y hasta ingenuidad que lo hacía asequible a todos, como salesiano, sacerdote, profesor y amigo. (Euniciano Martín).*



*José María fue grande en el cuerpo y más grande en el espíritu. Ha pasado por nuestras comunidades haciendo el bien, aportando serenidad, buen humor, creando fraternidad. Conservador maravilloso y discutidor entrañable... Nunca las discusiones acababan en alejamiento, sino en cercanía. (José Iriarte)*

*“...Todos los que hemos sido compañeros de José María sentimos su muerte y nos deja el recuerdo de compañero excelente, simpático, agradable, inteligente. Cómo nos dejaba sorprendidos por sus dotes en Matemáticas y Física, cuando presentaba los exámenes, perfectamente resueltos a los pocos minutos de iniciar el examen, mientras los demás teníamos que sudarlos. Que el Señor le bendiga por su buen hacer con los jóvenes en la enseñanza y que Don Bosco y María Auxiliadora le premien abundantemente su salesianismo. (Félix Piérola, salesiano)*

José María ha pasado por nuestras comunidades haciendo el bien, aportando serenidad, buen humor, creando fraternidad. En nuestra comunidad era un hermano entrañable, optimista, sembrador de alegría con sus chistes, cantos y comunicación de hechos de su vida.

Ha sido un precioso regalo para la Iglesia, la Congregación y para las comunidades cristianas y salesianas donde ha estado y para todas las personas que ha acompañado.

Que María Auxiliadora, a la que tanto amó, lo tenga ya a su lado y lo acompañe a la Casa del Padre bueno.

José María, descansa en paz.

Os saluda fraternalmente, en nombre de quienes formamos la Comunidad de Sant Boi de Llobregat, Barcelona

**Miguel Carabias**

Comunidad Salesiana de Sant Boi de Llobregat

24 de junio de 2013



**Inspectoría Salesiana Mare de Déu de la Mercè**  
Comunidad Salesiana de Sant Boi de Llobregat



Mataró-La Llàntia, 2011: En gratitud, inmortalizan su figura con uno de los " gegants " del barrio: El " gegant del pare Echarri ".

**Datos para el Necrologio**

**José María Echarri Egúzquiza, salesiano sacerdote**

Nacido en Lekunberri (Navarra), el día 11 de septiembre de 1933.

Fallecido en Barcelona, el 16 de marzo de 2013.

Tenía 79 años de edad, 62 de profesión religiosa y 53 de sacerdocio.